



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 5 de Julio de 1915.

NUM. 2.511

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida nocturna de toros verificada ayer Sábado 3 de Julio de 1915.

Estaba la plaza por fuera como una mocita que se pone todos sus farolares para agradar; con arracadas de luces de oro en sus ventanas y gargantilla de resplandores. Parecía otra plaza distinta y fantástica.

Al penetrar en el recinto, el contraste era tremendo, pues salvo la débil iluminación de las localidades, la plaza, donde la música entonaba alegres pasacalles, permanecía á obscuras; pero de repente la luz se hizo fastuosa, arrebatadora, cegándonos, para que pudiéramos abrir nuevamente los ojos, asombrados, admirando el murjío, no menos arrebatador, cubierto de pañuelos de Manila y otros excesos.

El público prorrumpió en un formidable aplauso.

Los toros eran seis de la ganadería de Olea, que habían de ser lidiados por Relampaguito, Peribáñez y Larita, que debía tomar la alternativa. ¡La primera alternativa taurina, dada á tales horas, con nocturnidad y alevosía!

El paseo de las cuadrillas fué verdaderamente fantástico, siendo relámpagos las lentejuelas y los adornos, provocando su aparición grandes aplausos.

Presidió D. Antonio Herrera.

Primer toro.—Conejito, número 32, cárdeno, bragado, bien puesto, pequeño y joven. Empezaron los capotazos, y Larita se abrió de capa, dando algunos lances movidos.

Cantares puso una vara aguantando mucho y sin caer, actuando Larita de librador y rematando con adorno.

Palmas.

Cantaritos picó desmontándose, y Peribáñez hizo un quite de lucimiento, siendo aplaudido.

Por todas partes sobaban toreros y monos.

Cantares atizó un picotazo más, cayendo de pie. No todos tenemos esa fortuna.

Cantaritos puso otra vara y se desplomó. Al quite, Larita. (Palmas).

Murió un caballo.

El matador tomó las banderillas *motu proprio* y simuló una pasada de una manera original y que nos sorprendió repitiendo la lindeza, que consistió en dar pases con las banderillas. Al fin entró al cuarteo y dejó un par bueno, cayéndose un palo en seguida.

Palmas.

Cogió otros zarcillos, y poniéndolos de trapecio clavó otro par, bueno también.

Más palmas.

Lara, el hermano del matador, puso un par caído y se acabó el tercio.

Relampaguito dió la alternativa á Larita, y éste, que vestía de morado con oro, realizó una faena de valiente, cerca y parando, sufriendo un desarme al dar un pase de pecho con la derecha. El toro estaba fácil.

Larita dió cuatro con la derecha, dos altos, uno cambiado, dos de pecho y un molinete, y entrando bien delante del 4, soltó una estocada ida, siendo derribado y pasando el toro junto á él sin verle.

Junto á las tablas del 5 y hallándose algo humillado el toro, entró Larita nuevamente y soltó media estocada, intentando el descabello tres veces, tocando un poco en la última.

El toro dobló.

Tiempo, diez minutos.

Larita entró en la enfermería.

Segundo.—Poca pena, núm. 15, negro zaino, corto y delantero de armas.

Salió enterándose.

Pacomio dió cinco verónicas movidillas.

Palmas.



Carnicerito dando un pase de pecho al primer toro de la corrida celebrada el día 29 de Junio de 1915 en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

Agujetillas puso una vara defendiéndose de la caída, y Pacomio hizo el quite llevándose al toro demasiado lejos.

El público aplaudió.

Monerri sufrió una talegada mayúscula, y Relampaguito hizo el quite adornándose.

Palmas á éste y á Larita, que salió en este momento de que le curaran.

Agujetillas picó otra vez sin caerse, y Monerri marró, repitiendo con un puyazo bueno.

Tocaron á banderillas.

Quedó un caballo para el arrastre.

Fresquito puso un par desigual, quedándose el toro.

Rufaito salió en falso tres veces, y cumplió con medio par, entrando de nuevo Fresquito, que colocó un par desigual y pasado.

Bronca.

Rufaito puso medio par mientras sonaban los clarines.

Pacomio, que vestía de hoja seca con oro, llevó á cabo una faena muy apañadita, aunque sin parar lo debido, y tras de tres naturales, uno con la derecha, siete altos y tres cambiados, entró á herir, contentándose con el amago por echársele el toro encima en malas condiciones para obtener un buen resultado.

Por entrarle el toro de pronto otra vez, Pacomio, viendo riesgo en salirse, adelantó el brazo y largó un pinchazo delantero sin soltar, al que siguió media estocada tendida y delantera barrenando. El toro cayó sin puntilla.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Tortillero*, núm. 43, negro, listón y bien puesto.

Relampaguito dió seis verónicas bailadas y un recorte.

Silencio en las filas.

Melones chico se ganó un coscorrón al poner la primera vara, y Mazzantini picó sin rodar, teniendo la misma suerte Aventurero, que entró después.

El toro arrancó desde lejos y bien á Melones chico, que se quedó algo conmocionado por la caída.

Mazzantini puso el quinto puyazo, y el presidente dió por concluida la suerte.

Murieron dos caballos.

Africano salió en falso, y aprovechó á la media vuelta para clavar un palitroque.

Cofré clavó un par desigual, y su compañero repitió con otro medio á la media vuelta.

Cofré terminó con uno caído en la misma forma.

Larita devolvió los trastos á Relampaguito, que lucía terno azul y oro.

El espada empezó con deseos de quedar bien, estrechándose con el toro en los primeros pases, y sufriendo un ligero trompicon al intentar arrodillarse.

La faena consistió en uno natural, cuatro con la derecha y dos cambiados para una entrada buena y media estocada tendida.

Pelucho sacó el arma con el capote, y el bicho dobló, levantándole el puntillero.

Unos pasitos más, y por último cayó para no levantarse, en la misma puerta de arrastre.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—*Romancero*, núm. 4, negro, corto y delantero de cuerna.

Salió enterándose y como quien echa de menos las gafas.

Relampaguito, largando bandera, dió tres lances, y el toro se fué.

Mazzantini puso una vara, y se desmontó.

Monerri picó en seguida, metiéndose en el callejón.

El toro se quedó mucho, y sólo á fuerza de acosarle tomó otra vara de Mazzantini.

El presidente hizo asomar la bombilla roja, señal de las banderillas de fuego, y salieron en calidad de pirótecnicos Pelucho y Cofré.

El primero colocó medio par al cuarteo, y el segundo imitó en todo á su camarada.

Pelucho puso un par á la atmósfera, y repitió con otro en las costillas de la res.

Cofré dejó otro palitroque á la media vuelta, acabando Pelucho, que metió los brazos sin clavar; salió en falso otras dos veces, y al fin puso otro medio.

Relampaguito empezó á torear con precauciones y siempre á distancia y por la cara, sin dar un pase completo y sufriendo un desarme.

Dió en junto tres naturales, llamémoslos así, seis con la derecha y uno alto, y junto al 2 soltó media estocada caída, que obligó á doblar á la res; ésta se levantó y estuvo resistiéndose largo rato, hasta acostarse.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—*Boticario*, núm. 36, negro, corto y bien puesto.

Peribáñez dió cinco verónicas buenas y parando, y acabó con un recorte ceñidísimo.

Muchas palmas.

Agujetillas picó en lo alto y perdió el jalmelgo.

Pacomio fué nuevamente aplaudido en el quite que hizo.

Melones chico cayó al descubierto, entreteniéndose el bicho con el caballo.

Y como el toro demostraba voluntad y poder, había necesidad de estropearle, encargándose de ello Agujetillas, que dejó enhebrada la garrocha, sacándola Pacomio.

El toro, arrancando desde lejos y con furia, lanzó al Aventurero por las orejas y en plancha, propinándole un porrazo fenomenal.

Murió un caballo.

Pacomio pidió las banderillas y ordenó á la gente que se retirara, clavando á toro parado un buen par.

Palmas.

Después, y previas algunas salidas en falso por quedarse el toro, tiró la montera, alegrando, y dejó otro par bueno.

Más palmas.

Angelillo colocó un par caído, y por quedarse en la cara fué cogido y zarandeado, sin más que el susto y los desperfectos del traje.

Pacomio empezó á torear, obligando mucho á la res y dando algunos pases buenos, uno de rodillas y un molinete muy valiente, muchísimo; entró luego á herir, y por quedarse el bicho no pudo conseguir sino un pinchazo, pasándose luego sin herir, para acabar con una estocada caída.

El matador sacó el estoque con la mano, y después sufrió un achuchón en una repentina arrancada del toro.

Hubo tres intentos, tocando un poco en el último, lo bastante para que el toro no pudiera sostenerse ya.

Intentó también con la puntilla en cuatro ocasiones, y cuando llegaba el primer aviso, continuaba procurando descabellar con el estoque.

Es decir, aquello no eran intentos, sino estocadas. Una de las veces, el arma fué á parar al tendido, no ocurriendo un percance por verdadero milagro.

El toro se entregó de cansancio.

Tiempo, quince minutos.

Sexto.—*Airoso*, núm. 117, cárdeno gordo y el único toro que había salido. Estaba bien puesto.

Apareció ligero como una bala, y Larita lo lanceó cuatro veces, presentando la parte más clara del capote para que el toro la viera bien.

Aventurero puso una vara, y Larita fué atropellado al hacer el quite.

Turnaron con él Cantaritos y Cantares, poniendo entre los tres cinco varas, mostrándose el toro voluntario.

Larita volvió á coger las banderillas y á repetir la extraña suerte de simular pases con ellas, cosa fea á no poder más, y lo decimos para que no se muestre orgulloso de la invención.

Si la suerte, que le acompaña ciegamente, no hubiera obligado al toro á arrodillarse al llegar por el ansia de coger, la voltereta era segura.

Y á todo esto, los peones abusando como siempre.

Larita puso, al fin, un buen par al cuarteo, siendo aplaudido.

Lara clavó otro bueno también, y Segurita de Valencia tiró un par, que quedó desigual.

Larita brindó á un espectador del 1, y realizó una faena muy valiente, usando de molinetes gordos y clavando la rodilla en tierra en alguna ocasión, terminando con una estocada hasta la mano algo ida, entrando bien.

El toro, en una arrancada, atropelló al diestro, derribándole y pasando por encima.

Hubo después dos descabellos y una nueva entrada para un pinchazo.

Otro intento, y el toro dobló.

Tiempo, ocho minutos.

Era la una menos diez.

APRECIACION

Empezaremos por decir que en la instalación del alumbrado, sabiamente dirigida, se ha llegado casi á lo imposible, pues la claridad resulta uniforme y sin la más leve oscilación, aunque la cosa estaría completa si se hubieran añadido dos filas más de focos.

Entre los toros de Olea, sólo hubo uno que mereciera tal nombre, el último, que peleó bien y tuvo corpulencia y tipo. Los demás mansurronearon, llevando fuego el que se lidió en cuarto lugar.

Relampaguito no logró ni un solo momento cautivar la atención del público, pues con la capa estuvo deficiente, y con la muleta no hizo nada de mérito, resultando defectuoso también al matar.

Pacomio Peribáñez, activo y trabajador en toda la corrida, gustó mucho al público torear-

do de capa y en los quites, algunos de los cuales remató muy bien.

Con la muleta le vimos estrecharse y parar en el penúltimo bicho, con el cual, más que valiente, rayó en temerario, pues hubo ocasiones en que al rematar los pases vióse materialmente al pitón pegar con los alamares de la chaquetilla.

Con el estoque tampoco hizo proezas, poniéndose tan pesado en su segundo que oyó un aviso.

Y en cuanto á Larita, diremos que fué el mismo de siempre: bastote, pero valiente, intentándolo todo y favorecido sin cesar por la suerte loca que le acompaña. Parece un candidato perpetuo á una cornada que no llega, para su bien y para el bien de los que le vemos expuesto á cada paso á danzar sobre los pitones.

A sus dos toros, el de la alternativa y el último, los muleteó desde cerca y con valentía, estando con el estoque al nivel de sus compañeros.

Con la garrocha se distinguieron Cantares, Agujetillas, Monerri, Melones chico y Aventurero.

Con los palitroques, Lara.

La presidencia, bien.

El servicio de caballos, aceptable.

La corrida, en general, no obstante lo apuntado, resultó agradable, influyendo mucho la novedad de las circunstancias en que se celebraba la corrida.

La entrada, un lleno completo.

La noche, calurosa en extremo.

Y... ¡que se repita con toros mejores!

Corrida de novillos verificada ayer 4 de Julio de 1915.

Seis toros de Olea para Chanito, Fortuna y Bernardo Muñoz, era la combinación de esta corrida, que presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primer toro.—*Cordelero*, núm. 58, negro zaino y corto de cuerna.

Chanito le dió las buenas tardes, como antes se decía, con cinco verónicas bastante paradas y un recorte.

El bicho, que al salir había sufrido dos refilonazos, admitió dos puyazos seguidos de Anguila, siendo bueno el último, y después de un intervalo que llenó Moreno, que marró, el dicho Anguila puso una vara más, cambiándose el tercio.

Murió un caballo.

Cuco entró bien, colocando un par bastante desigual.

Redondillo metió los brazos tirando á desarmar el toro, y puso un par desigual y delantero, volviendo á entrar Cuco para dejar otro desigual.

Chanito, de morado con oro, empezó á torear bien, y parando, aunque sin apoderarse del toro, que tenía tendencias á marcharse de los vuelos de la muleta.

Cinco pases con la derecha, cinco naturales, dos altos y de tres de pecho, uno bueno forzado, fueron el preámbulo de una estocada de travesía, marchándose un poquitín.

Junto al 7 entró muy por derecho y erguido, y largó media estocada en buen sitio, que hizo doblar á la res, que volvió á levantarse, descabellando el matador con la puntilla.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—*Lagartijo*, núm. 12, negro, bragado y también corto de pitones, perteneciente al saldo hecho ex profeso para toreros á la moderna.

De salida la tomó con el burladero del 10, y luego Fortuna dió cuatro lances y un farol y un recorte.

Palmas.

Farnesio chico puso una vara derrumbándose, y otra Poli, quedándose al descubierto y echando luego el bicho al caballo sobre el caído.

El toro, con gran poder tomó dos varas más, haciéndose aplaudir rabiosamente los matadores en los quites, y distinguiéndose Muñoz que toreó pegado al costillar, á estilo de Belmonte.

Murió un caballo.

Entre Casares y Compare colocaron dos pares desiguales y un medio.

Fortuna, de corinto y oro, se encontró con un toro noble y pronto, ejecutando una faena de las vistosas y de postín, en que hubo mucho codilleo y artísticos ademanes para quitarse el sol; hubo también precipitación en rematar algunos de los pasecillos que dió por la cara; y hubo un afinamiento y dos entradas, la primera para media estocadita alta, con presunciones de arrogancia al meterse, y otra para un pinchazo hondo, quedándose el toro.

Después atizó media tendenciosa y una vez extraído el estoque por un peón, soltó, mar-

chándose, otra media tendida, desprendiéndose en seguida el arma.

Y con un descabello á la primera, le puso Mazquiarán en disposición de ser aplaudido, sin que el público le regateara sus plácemes.

Tiempo, siete minutos.

Tercero.—*Tirandón*, núm. 67, negro, entrepelado y algo delantero de cuerna.

Salió dando un salto, y Muñoz le dió cuatro verónicas en dos tiempos y algunos capotazos después.

El tercio de varas se llevó á efecto tan infamemente como de costumbre, sin entrar una vez en regla y rajando al toro de una manera ignominiosa, interviniendo los monos descaramadamente y entrando los varilargueros por parejas y terciándose y haciendo lo que querían.

Entre Melones chico, Agujetillas y Moreno picaron cuatro veces, ocurriendo dos caídas y quedando dos caballos muertos.

Garrido metió un par superior y Mellaíto otro algo caído, terminando el primero con uno desigual y el segundo con medio.

Carnicerito, de morado y oro, pasó muy bien al principio, quietos los pies, jugando los brazos y haciendo pasar la muleta sobre los lomos, destacándose un pase de pecho con la izquierda. El toro se entabló en el 1, junto al cuerpo de un caballo, y Muñoz le sacó de allí, pero le llevó deliberadamente junto al cadáver de otro caballo, sobre el que le echó con un pase bajo con la derecha.

Y así, cuadrado el toro y teniendo el matador detrás el caballo, esto le hizo entrar sin duda con preocupación, largando un pinchazo en el testuz, que á poco si descabellaba.

Algunos muletazos hábiles de tirón sacaron á la res un poquito de su querencia, y el matador entró entonces para atizar media estocada de travesía, que hizo doblar.

Tiempo, siete minutos.

Hubo algunas palmadas, y se pasó al

Cuarto.—*Romero*, núm. 64, negro, listón, con tipo bueyuno y de saldo, y con unos pitones de quince centímetros escasos.

Salió y empezó á asquearse de todo, de hombres y capotes, clamando el pueblo soberano hasta que Chanita lo recogió con unos cuantos capotacillos.

Anguila le vió pasar y le soltó un refilonazo, sin que el bicho se apercibiera; pero luego, y viéndose obligado por Arriero chico, entró y derribó á caballo y caballero, asomando por fin el anhelado pañuelo rojo en el balcón presidencial.

Así y todo, salieron de la refriega dos caballos muertos.

Redondillo cogió las de pólvora y puso un par abierto y Cuco otro con el mismo defecto y pasado.

El primero salió en falso y clavó un par delantero, acabando Cuco con otro lo mismo.

Y se acabó la fiesta de pólvora.

Chanito brindó á un espectador del 1, y empezó á torear constantemente amenazado por un palizón de las banderillas que llevaba el toro por todas partes.

La faena fué breve; un pase natural, dos con la derecha, dos cambiados y un pinchazo en hueso entrando bien.

Después el toro le achuchó un poquito, poniéndole el morro en la cadera derecha, y frente al 3 se metió el diestro nuevamente para soltar otro pinchazo como el anterior, perdiendo la muleta al emparejarse.

Y luego, entrando á por todo, largó una estocada hasta el puño, delantera, produciendo abundante hemorragia y haciendo que doblara la res.

Tiempo, seis minutos.

Larita, que era el espectador á quien había brindado en el mismo lugar en que el propio Larita lo había hecho en la corrida nocturna, le arrojó un regalo.

Quinto.—*Camarero*, núm. 59, cárdeno, meano y cornicorto, porque ya es un milagro que los bichos sean de otro modo.

Mientras Fortuna lanceaba de capa, un capitalista se echó al ruedo provisto de una muleta, y nos dió el espectáculo hasta que después de ser volteado á ley por el toro, le cogió en brazos un peón y lo entregó á la autoridad.

Entre Poli y Arriero chico, que sacaba siempre un kilómetro de palo, pusieron cinco varas donde cayeron y sin fijarse.

Murió un caballo.

Compare esperó bien y puso un par reunido y algo pasado.

Palmas.

Casares dejó otro desigual, doblando ambos con otros dos pares defectuosos.

Fortuna toreó cerca, derecho y estirándose, y después de seis pases cambiados, entró, aprovechando, recto y bien, soltando una estocada entera, siendo suspendido y sacando rota la ta-

leguilla por la parte superior del mnslo derecho.

Fortuna sacó el estoque valiéndose de una banderilla y descabelló á la primera.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—*Pajarero*, núm. 7, negro, bragado y abierto de cuerna.

Muñoz dió algunas verónicas en varios tiempos, insistiendo en buscar al toro sin necesidad.

El toro entró terciado al Anguila, por obedecer al cite del mono que llevaba al caballo, siendo derribado el picador y muriendo el jamelgo.

Agujetillas picó sin caer, y hubo de éste y del otro y de Moreno cuatro varas en total, distinguiéndose Agujetillas en la segunda que puso.

Murieron tres caballos.

Martitos hizo varios pitipies y salió en falso sin hacer absolutamente nada por clavar.

Este banderillero, librando como podía su traje con zócalos, dejó un par abierto.

Mellaíto se pasó también, y después aguantó poniendo un par desigual.

Martitos volvió á pasarse, y acabó con medio par á la media vuelta.

Muñoz se encontró con un toro huído, al que no supo sujetar por haber empezado á torearle con ligera desconfianza.

Luego se compuso algo más, cambiando muy bien la muleta de mano al rematar un pase, y dando en total cuatro con la derecha y seis altos entró delante del 8 para soltar un pinchazo, siendo cogido y volteado y sufriendo un fuerte porrazo en la cabeza.

Volvió á entrar frente al 9 y soltó un pinchazo magnífico, al que siguió una estocada con salto y marchándose.

El toro dobló y volvió á levantarse, para entregarse al punto á las iras del puntillero.

Tiempo, diez minutos.

Eran las seis y cincuenta y uno.

APRECIACIÓN

Entre los toros de Olea, lidiados en la tarde de ayer, sobresalió el segundo, que fué bravo y con poder en varas, y bueno en los tercios siguientes; los demás tuvieron voluntad para los varilargueros, resultando buey y obteniendo fuego el que se lidió en cuarto lugar.

Los tres matadores estuvieron á cual más valientes y deseosos de agradar. Chanito procuró imprimir elegancia á su toreo en el primero que le tocó y que estaba huído, sirviéndole su segunda entrada, que fué buena, para enmendar el yerro de la primera, en que se marchó. A su segundo le toreó movido, no teniendo gran suerte con la espada. En quites lucido, y con el capote bien en general.

Fortuna muleteó á su primero, que atendía desde cerca, pero con movimiento. No había razón para esta inquietud.

Con la espada sólo nos gustó al herir por primera vez.

En el segundo valientísimo, siendo digno de loa su manera de arrancarse para coger los altos, quedando suspendido por efecto del coraje con que entró.

Con el capote bien, y en los quites lucidísimo á ratos.

A Muñoz le tocaron los dos toros mejor encornados, que fueron también los dos huesos de la corrida.

El hombre no tuvo gran éxito con la muleta, ni con el estoque le acompañó esta vez la suerte.

Y en el último, que estuvo huído, sólo hubo una cosa admirable, y fué el segundo pinchazo que dió, magnífico de todas veras. Pocos como éste se dan en la plaza de Madrid. Toreando nos agradó, por la mucha voluntad que puso en su trabajo, distinguiéndose notablemente en quites.

Con la garrocha se distinguieron Anguila y Agujetillas.

Pareando, Garrido.

La presidencia, acertada.

Los servicios, bien.

La tarde con mucho calor.

La entrada buena.

PAÇO MEDIA LUNA.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer

4 de Julio de 1915.

Con buena entrada en la sombra y mediana al sol, pues Febo calentaba que era un primor, aparecieron á las cinco, hora señalada, las cuadrillas capitaneadas por los diestros Cocherito de Madrid, Félix Merino y Vicente Galea (Loseta), de Sevilla y nuevo en esta plaza.

En esta temporada, ya se sabe, todas las corridas un torero nuevo.

¡Y que no ha habido desengaños!

Los toros pertenecían á la ganadería de don Félix Sanz, vecino de Colmenar Viejo.

Primero.—Jabonero sucio y abierto de puas.

Cocherito le obsequió con cuatro lances y un recorte, siendo bueno el segundo que administró.

El de D. Félix se arrancó cuatro veces á los piqueros, que le tentaron la piel bastante mal, porque los puyazos fueron muy bajos.

Cocherito cambió de primeras un par muy pasado, colocando después otro de frente que se aplaudió.

Los de turno cerraron el tercio, clavando Chiveto un buen par.

Cocherito, de verde y oro, toreó de muleta sosegado y rematando bien algún pase, y en seguida entró á matar y propinó una estocada baja que hizo doblar al cornúpeto.

Pitos.

Segundo.—Cárdeno, salpicado, meano y mogón del izquierdo.

Merino dió tres verónicas, parando y mandando con soltura, siendo aplaudido.

El toro, manso, no cumplió con los varilargueros, motivo por el cual fué condenado á fuego.

Un capitalista pisó la arena en el momento que sonaban los clarines para banderillear y como si fuera el rehiletero de turno, entró sereno y puso un par muy abierto, siendo retirado del ruedo al momento.

Cuco y Muela, regular en el palitroqueo de pólvora.

Merino fué breve al trastear; unos cuantos pases, varios buenecillos, y tirándose divina-mante á matar, dejó una estocada delanterilla, y poco después, tirándose valiente también, largó otra mejor colocada que la anterior.

El toro se echó, interviniendo el puntillero que le remató.

Palmas.

Tercero.—Negro, listón y mogón del derecho. Loseta se abrió de capa y toreó muy embarrullado y tal.

El bicho admitió cuatro puyazos por tres caídas y un caballo muerto, saliendo Loseta prendido por un brazo al capotear y sacando la manga rota.

El banderillero Montañés retiróse á la enfermería contusionado, pues el toro se le arrancó y llegó á engancharle.

En el segundo tercio, Mozo del Barrio en un par.

Loseta empezó su faena con dos naturales bastantes movidos, no parando tampoco en los sucesivos.

Por lo tanto no vimos lucimiento alguno, ayudándole mucho Mozo del Barrio durante el trasteo.

Igualó el toro, y Loseta entró volviendo la cara al llegar, y tumbó al buró de una estocada caída.

Pitos.

Cuarto.—Berrendo en cárdeno, botinero.

Los piqueros en competencia al picar mal, porque hasta en la arena picaron.

Tal fueron los marronazos.

¡Qué suerte llevarían á cabo más fenomenal!

Chiveto y su compadre, nada más que regular banderilleando.

Cocherito se desconfió con este animal y no se ocupó más que de quitárselo de enmedio en seguida, empleando para ello cuatro pinchazos, marchándose siempre, y una estocada baja.

Más pitos que antes.

Esto no iba mal; mucho calor y mucho malo, y gracias que hubo brevedad.

Merino nos alegró algo, pues saludó al quinto toro, que era de idéntico pelo que el otro, con tres buenas verónicas, un farol y un recorte.

Muchas palmas.

Los piqueros seguían haciendo de las suyas. El Crespito salió á los mismos medios á citar al toro, y menos mal que el puyazo no fué malo, llevándose su correspondiente costalada.

Dos varas más y otros tantos porrazos, y sonaron los clarines.

Cuco y otro rehiletero adornaron la piel del bicho con tres pares, dos muy abiertos y uno caído.

Merino, tras pocos pases con la bayeta, valiente, entró á meter el estoque, quedando en el lado contrario y un tanto caído.

Después, el toro tardó en cuadrarse, habiendo ayudas de los señores peones, y en cuanto Merino vió á la res igualada, repitió la entrada y dió un pinchazo, llevándose una voltereta de la que salió sin novedad.

Otro pinchazo largo, llevándose ahora un pequeño palotazo, y pinchó dos veces más, desarmando el toro al llegar el espada.

Por fin atinó con una estocada en las agujas.

El público le aplaudió, aunque entró muchas

veces y pinchó, porque este muchacho es valiente tirándose a matar.

Antes de que saliera el último toro, se le cayó el potro á un piquero, cosa muy vista en esta plaza, pues al salir las cuadrillas varias veces ha sucedido otro tanto.

Señor empresario de caballos, ¡qué jacos, que ellos solos se caen! No parecen ni son á propósito para salir á picar con ellos.

Mansó fué también el bicho que cerró plaza, y el presidente sacó por segunda vez el pañuelo colorado.

Mozo del Barrio y Tullita fueron los encargados de tostarle la piel, clavando después de su buen rato cuatro pares.

El toro estaba avisado, y por este motivo hizo sudar á los rehileteros, teniendo Mozo que entrar á la media vuelta para poner el par con el que echó la llave al tercio.

Loseta, que está con la muleta verde en todavía, trasteó en medio de la chunga del respetable, empleando para matar al toro dos pinchazos y media estocada en lo alto, recetada con habilidad ó por casualidad, pues se echó fuera al entrar.

Y no va más.

PARTE FACULTATIVO

Tercer toro.—Luis Puertas (Montañés), herida contusa en la región glútea izquierda, de un centímetro de profundidad, que le impide continuar la lidia.

JUSEPE.

Desde Cáceres

Corrida de toros verificada el día 31 de Mayo de 1915.

Toros de Trespalacios. Estaban anunciados para esta corrida Posada y Belmonte solos, y á las once de la mañana se hizo saber al público «que, para dar mayor brillantez á la corrida, se había contratado á Limeño.» ¡Pobre Belmonte!

El ganado, chico, como el tipo general de esta casa, pero gordos, muy iguales y bien armados.

En conjunto, resultó brava la corrida, pues si alguno se dolió al hierro, hay que tener en cuenta que los pegaron bien y se lidiaron muy medianamente.

Entre los seis tomaron 31 varas, dieron 12 caídas y dejaron en el ruedo 8 caballos muertos.

Posada completó la tarde oyendo muchas palmas, más que nada por su gran voluntad y deseos de complacer, consiguiéndolo en absoluto; le dieron la oreja del primero, y en el otro dió la vuelta.

Limeño.—También oyó aplausos, más que nada por lo bien que entró á matar en sus dos toros, pues si con la muleta oyó aplausos de la galería, á mí no me convenció con aquellos pases efectistas.

En quites, hubo sus adornitos en compañía de Posada (pues Belmonte estaba el hombre completamente retraído, hasta el extremo de ser constantemente abucheado por el público), y también oyó sus ovaciones y dió la vuelta al ruedo.

Belmonte estuvo sencillamente desastroso, pues ni un detalle, ni un quite, ni un pase, nada, en fin, de lo que le ha dado fama, en la que yo no creo, por la sencilla razón de que en las veces que le he visto, le he visto tan vulgarote poco más ó menos que en Cáceres.

Escuchó continuas protestas, y digan lo que quieran, justificadas.

Su fama, y el dinero que se paga por verle, le obligan á más.

Con los palos, Vito en un par.

Picando, Veneno, que se encarga de asesinar los toros de su matador, á ciencia y paciencia del público.

La presidencia y el servicio de caballos, las dos tardes, bien.

BAÑALES.

Desde Málaga

Corrida de toros celebrada el día 3 de Junio de 1915.

Para solemnizar la festividad del día, organizó la empresa de nuestro circo taurino una corrida de toros con la base de los hermanos Rafael y José Gómez, y ganado de Medina Garvey.

La víspera de su celebración apareció al público un anuncio, diciendo que á causa de haberse indisputado el mayor de los Gallos, se encargaría de matar los seis toros Joselito.

Esta combinación fué del agrado del público,

causando gran expectación el conocer la labor de este torero durante la lidia de seis toros, acudiendo á presenciarla bastante concurrencia. Como sobresaliente figuraba el valiente novillero malagueño Manuel Salinas.

El ganado.

Los seis toros mandados por el Sr. Medina Garvey no dejaron nada que desear en bravura, pues acudieron á los caballos, si no con extraordinaria fiereza, con bastante voluntad, aceptando la quimera sin necesidad de tener que recurrirse á los medios empleados para hacer embestir á los toros cobardones, máxime si se tiene en cuenta los picadores que componían la tanda.

En cuanto á nobleza, salvo el que rompió plaza, que adelantaba bastante en el tercio de banderillas y tomó la muleta algo incierto, pero sin malas ideas, todos llegaron al tercio final dejándose torear y sin abrigar las más leves intenciones de perjudicar á los diestros, mereciendo especial mención el lidiado en cuarto lugar por su bravura.

De presentación, sin dar la nota exagerada por ningún concepto, ha sido aceptable.

En total tomaron 23 puyazos, les dieron 18 caídas á los picadores y mataron siete caballos.

José Gómez (Gallito).—La expectación que había causado en los aficionados el poder apreciar la labor de este famoso matador de toros en esta corrida, sin haber sido defraudada por completo, dista mucho de lo que se aguardaba de él, siempre teniendo en cuenta las buenas condiciones que reunieron para la lidia los bichos de Medina Garvey.

Estamos tan convencidos de que el precoz hijo del Sr. Fernando posee aptitudes para poder haberle sacado mucho más partido á los toros de ayer tarde, que no le vale en su favor ni el figurar como único espada para los seis toros, pues todos sabemos que una de las bases que reúne para ocupar el puesto que tiene en el toreo, es su dominio y poderío sobre las reses y sus facultades en general.

Así es que su trabajo en esta corrida ha dejado bastante que desear, dada la calidad de sus enemigos.

Las faenas realizadas con el capote en los seis toros, aunque en algunos de ellos apuntó su ciencia y arte al torear por verónicas, en conjunto, no logró satisfacer al público.

En quites estuvo activo y torero, consiguiendo grandes aplausos, mereciendo renglón aparte uno abanicando por las afueras, que hizo al picador Camero, por el cual escuchó una gran ovación.

Con banderillas ni aumentó ni se restó glorias, pero en el único par que puso al cuarteo escuchó palmas.

Con la muleta toreó cerca á sus contrarios, resultándole magistral la faena realizada con el cuarto y superior la del quinto; el público las ovacionó grandemente y le concedió una oreja.

En los restantes—sólo tiró á salir del paso, ó á entusiasmar á las galerías, con pases de trinchera y otros por delante—ineficaces, á más de los consabidos y feos agarramientos de pitones.

Con el estoque, se le vieron pocos deseos de querer escuchar palmas en esta suerte, entrando las más de las veces con el brazo suelto ó con pronunciado cuarteo.

Dirigiendo la lidia, dentro de sus costumbres, notándose á ratos conatos de insubordinación por parte del peonaje.

Las cuadrillas.

Se distinguieron con el palo, en primer lugar, Camero, que cada vez que entra á picar desbarata á sus enemigos; al tercer toro le dió un puyazo, colándole media vara de pica, oyendo también protestas del público Chano y Salsoso.

En banderillas, Magritas, Cuco, Almendro y el sobresaliente Salinas, y en la brega el primero, Patatero y Posturas.

JOAQUÍN F. CABALLERO

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Almagro 29 (8,15).

Toros de Flores, buenos

Rodríguez Peralta, de Almagro, superiorísimo con el capote; con la muleta hizo faenas de valiente, dió pases de rodillas, molinetes citando temerario; banderilleó al cuarto y despachó sus dos toros de dos grandes estocadas, concediéndosele dos orejas.

Su compañero Cesáreo estuvo muy valiente en todo; despachó sus dos toros muy bien.

Peralta fué llevado en hombros hasta su casa.—C.

Coria 30.

En la segunda corrida de feria se lidiaron toros de Salamanca, que fueron buenos.

Calerito superior toreando y bien matando. Angelete valientísimo con capote y muleta y superior matando.

Los dos espadas banderillearon el último con mucho lucimiento, siendo muy aplaudidos.—C. Valencia 4 (18,40).

Erales Lozano, bravitos; tomaron 26 varas por dos caídas y tres caballos muertos.

Blanquito, bien, superior, superior.

Belmonte II, superior, bien, bien.

Toreando, ambos superior.—Chopeti.

Barcelona 4 (19,30).

Saltillos, cumplieron. Caballos, ocho.

Bombita, mediano, mal.

Posada, mal ambos.

Saleri, muy bien.—Carrasclás.

San Fernando 4 (18,40).

Rendón, mansos.

Tallerito, bien.

Montenegro, valiente banderilleando manos atadas; ovacionado, oreja, sacado hombros.—Rodríguez.

NOTICIAS

El buen matador de toros y excelente torero Punteret, ha sido nuevamente contratado: para el 2 de Agosto, en Coruña; 8, en Pontevedra; 15, Burgo de Osma; 24, Almería; 26, Bilbao, y está además en tratos con las empresas de Tarazona y Toro.

El valiente matador de toros Chiquito de Begoña, ha sido contratado para el 2 de Agosto, en Coruña; el 16, Vitigudino; 28, Tarazona, y está pendiente de ajuste con varias empresas.

Con motivo de las fiestas de San Fermín, en Pamplona, se celebrarán cuatro corridas de toros y una de prueba en este mes.

Primera corrida, día 7.—Toros de los señores hijos de Alaiza, por los diestros Gallito, Posada y Saleri II.

Segunda corrida, día 8.—Toros de la señora viuda de Concha y Sierra, para Gaona, Gallito y Belmonte.

Tercera corrida, día 9.—Toros de Santa Coloma, estoqueados por Gaona, Gallito y Belmonte.

Corrida de prueba, día 10.—Toros del señor marqués de Villagodio; espadas Gaona, Posada y Saleri II.

Cuarta corrida, día 11.—Toros del señor duque de Veragua, por los diestros Gaona, Posada y Saleri II.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC MEDA LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.